

ESTRATEGIAS DE ORGANIZACIÓN FAMILIAR: INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y CUIDADOS. POSADAS, MISIONES, ARGENTINA

Gladys Alvez

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones
gealvez@fhyics.unam.edu.ar

María Emilia Gil Navarro

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones
maria.gilnavarro@fhyics.unam.edu.ar

Recibido em: 22/04/2026

Aceito em: 04/05/2026

Resumen: El trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación “Estrategias de organización familiar implementadas por las estudiantes de la FHyCS UNaM con niñas, niños y adolescentes a cargo titulares de alguna/s políticas de bienestar estudiantil 2022/2023”, haciendo énfasis en las experiencias de las estudiantes mujeres en la etapa que asumen la maternidad en simultaneidad con su formación académica profesional. A partir de una metodología cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas, el trabajo recupera las voces de mujeres-madres universitarias que relatan los modos en que reorganizan sus vidas, familiares y académicas frente a las múltiples demandas del cuidado, el estudio y, en algunos casos, el trabajo. La indagación permite reconstruir una diversidad de estrategias implementadas para sostener la permanencia en el ámbito de la educación superior, ante situaciones complejas como, falta de corresponsabilidad familiar o ausencia de servicios públicos de cuidado. El análisis revela cómo las estudiantes con niños/as a cargo recurren a redes familiares extensas o de amistad y a dispositivos institucionales, configurando tramas de sostenimiento que exceden el marco familiar/doméstico. También se visibilizan tensiones: la sobrecarga cotidiana, la sensación de fragmentación entre los roles asumidos, y los sentimientos de culpa o frustración ante la imposibilidad de responder a todas las demandas con igual intensidad.

Palabras clave: Cuidados, Educación superior, Familias.

FAMILY ORGANIZATION STRATEGIES: HIGHER EDUCATION AND CARE INSTITUTIONS. POSADAS, MISIONES, ARGENTINA

Abstract: This work is part of the research project “Family Organization Strategies Implemented by Students of the Faculty of Humanities and Social Sciences (FHyCS) at the National University of Misiones (UNaM) with Children and Adolescents in Their Care as Beneficiaries of Student Welfare Policies 2022/2023,” focusing on the experiences of female students during the stage of motherhood that coincides with their academic and professional training. Using a qualitative methodology based on semi-structured interviews, this work gathers the voices of female university mothers who describe how they reorganize their family and academic lives in the face of the multiple demands of caregiving, studying, and, in some cases, work. The research allows us to reconstruct a variety of strategies implemented to maintain their continued participation in higher education in the face of complex situations such as a lack of shared family responsibility or the absence of public childcare services. The analysis reveals how female students with dependent children rely on extended family or friendship networks and institutional support systems, creating networks of support that extend beyond

the family/domestic sphere. It also highlights tensions: daily overload, a sense of fragmentation between the roles they assume, and feelings of guilt or frustration at being unable to meet all demands with equal intensity.

Keywords: Caregiving, Higher education, Families.

INTRODUCCIÓN

El trabajo tiene como finalidad compartir reflexiones y hallazgos preliminares del proyecto de investigación “Estrategias de organización familiar implementadas por las estudiantes de la FHyCS-UNaM con niñas, niños y adolescentes a cargo, titulares de alguna(s) política(s) de bienestar estudiantil” (2022-2025), que se inscribe en la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. El estudio aborda una dimensión poco visibilizada de la vida universitaria: las prácticas de cuidado que desarrollan las mujeres madres y estudiantes para sostener su formación académica en simultaneidad con las responsabilidades familiares y, en muchos casos, laborales.

Desde este enfoque, se parte del reconocimiento de que la organización social del cuidado (Faur, 2014; Jelin, 2010) se encuentra atravesada por desigualdades históricas que afectan de manera diferenciada a las mujeres, quienes asumen la mayor parte de las tareas de cuidado, especialmente en los hogares con niñas, niños y adolescentes, haciéndose extensivas estas desigualdades en las instituciones, incluidas las universidades, donde las políticas de bienestar estudiantil no logran contemplar plenamente las diversas trayectorias y responsabilidades que asumen las mujeres estudiantes. Desde esta perspectiva, se propone reflexionar sobre la necesidad de repensar las políticas públicas universitarias como una dimensión sustantiva de la justicia social y de los derechos humanos, reconociendo a las estudiantes-madres como sujetas activas de derechos.

DESARROLLO

Claves conceptuales para pensar el problema de investigación

El proyecto de investigación “Estrategias de organización familiar implementadas por las estudiantes de la FHyCS UNaM con niñas, niños y adolescentes a cargo,

titulares de alguna/s política/s de bienestar estudiantil” se sostiene en dos categorías analíticas fundamentales -género y cuidados- que permiten comprender las desigualdades estructurales que atraviesan las experiencias de las madres estudiantes universitarias y las estrategias que despliegan para sostener sus trayectorias académicas. El concepto de género es una categoría relacional y estructurante para el desarrollo del trabajo. El mismo, siguiendo a Faur (2008) y Cobo Bedia (2005), se entiende como una construcción social e histórica que organiza las relaciones entre varones y mujeres, distribuyendo de forma desigual los recursos, los espacios y el poder. Lejos de ser una categoría fija o natural, se trata de un sistema simbólico y material que produce jerarquías y desigualdades en los distintos ámbitos de la vida familiar, laboral, comunitaria y política, configurando así una de las dimensiones centrales de la desigualdad social.

Desde la perspectiva feminista, el género permite visibilizar cómo la subordinación de las mujeres no deriva de diferencias biológicas, sino de la institucionalización de un orden patriarcal que legitima la dominación masculina y naturaliza la división sexual del trabajo (Pateman, 1995; Bourdieu, 2000). En este sentido, las familias se constituyen en espacios donde estas relaciones se reproducen, pero también pueden ser ámbitos de transformación y resistencia, capaces de generar prácticas más igualitarias y democráticas.

Los cuidados desde una mirada de género

El cuidado, concebido como práctica social, relacional y política (Fisher y Tronto, 1990; Faur y Jelin, 2013), abarca todas las actividades necesarias para mantener y reparar la vida. Sin embargo, históricamente ha sido asignado a las mujeres, en el marco de la división sexual del trabajo, como una tarea “natural”, no remunerada y poco valorada socialmente. Esta asignación refuerza la desigualdad de género y restringe la participación plena de las mujeres en el ámbito público y educativo.

Desde una mirada de género, los cuidados no pueden ser entendidos únicamente como una responsabilidad familiar o individual, sino como una cuestión colectiva y política que involucra al Estado, las instituciones y la sociedad. La pandemia de COVID-19 visibilizó con mayor fuerza estas tensiones, evidenciando la necesidad de

reconocer, redistribuir y reducir las cargas de cuidado (Batthyány, 2021), especialmente en los hogares encabezados por mujeres.

Políticas universitarias y corresponsabilidad social del cuidado

En el ámbito de la educación superior, el bienestar estudiantil constituye un factor clave para garantizar el derecho a la formación, la permanencia y la graduación. Sin embargo, las políticas universitarias suelen omitir las condiciones específicas de las estudiantes con responsabilidades familiares, perpetuando la desigualdad entre quienes deben conciliar estudio, trabajo y cuidados. Desde este marco, se plantea la importancia de repensar las políticas públicas universitarias desde una perspectiva de género y cuidados, orientadas a promover la corresponsabilidad social, fortalecer las redes de apoyo institucional y garantizar el derecho de las estudiantes-madres a transitar su formación en condiciones de equidad y dignidad.

Desde estas claves conceptuales, este trabajo aborda una dimensión poco explorada en las investigaciones de este campo que son los desafíos que llevan adelante mujeres madres y estudiantes universitarias para poder sostener su formación académica en simultaneidad con las responsabilidades familiares y, en muchos casos, laborales.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada para llevar adelante la investigación es de tipo cualitativa, con enfoque fenomenológico (Creswell, 1998) se plantea un estudio básicamente Exploratorio Descriptivo, cuyos resultados pretenden ser utilizados como base para formular nuevas preguntas de investigación, conocimientos y propuestas de acciones futuras.

De modo entonces que, en la vinculación de los momentos metodológicos, se propone, a partir del relevamiento de fuentes secundarias de datos, la realización de entrevistas en profundidad al grupo de estudiantes titulares de las políticas de bienestar estudiantil de la FHycS, con niños niñas y adolescentes a cargo durante el cursado de una carrera universitaria, en el periodo 2022-2023.

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Posadas Misiones Argentina-



Fuente: Diario Primera edición - diciembre 2025

OBJETIVO GENERAL:

Analizar las estrategias de organización familiar y de cuidado que realizan las estudiantes titulares de las políticas de bienestar estudiantil de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones con niños niñas y adolescentes a cargo, durante el cursado de una carrera universitaria.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Aproximar una caracterización socio-familiar de la población participante del proyecto.
- Reconocer las prácticas de cuidado a niños, niñas y adolescentes a cargo, dentro de sus ámbitos familiares.
- Conocer las políticas de bienestar estudiantil a las que acceden este grupo de estudiantes.
- Identificar facilitadores y obstáculos reconocidos por las estudiantes para el cursado de la carrera universitaria y sus vinculaciones con las estrategias de organización familiar y de cuidados.

Algunos aportes resultados del trabajo de campo

Se presenta una caracterización socio-familiar de la población participante del proyecto a partir de los resultados del trabajo de campo que permiten delinear un perfil de las mujeres entrevistadas. Se trata de siete madres estudiantes universitarias de grado pertenecientes a la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHyCS-UNaM), cuyas edades oscilan entre los 21 y 37 años. Todas residen actualmente en la ciudad de Posadas, aunque tres de ellas son oriundas de localidades del interior de la provincia, lo que introduce diferencias significativas en cuanto a trayectorias migratorias, redes de apoyo y acceso a recursos institucionales.

En lo que respecta a las configuraciones familiares, la mayoría (cinco) convive con su pareja e hijo/a, constituyendo familias nucleares biparentales, mientras que dos de ellas conforman familias monomarentales, lo cual evidencia una pluralidad de estructuras familiares y de arreglos domésticos que desafían los modelos tradicionales.

En el plano socioeconómico, se observa una marcada precariedad laboral y una fuerte dependencia de ingresos informales. Cuatro de las familias dos monomarentales y dos nucleares sostienen sus economías a partir de actividades laborales no registradas, entre las que se mencionan: trabajo doméstico, venta de indumentaria, emprendimientos de estética corporal (body piercing), tareas de cuidado de niños y adultos mayores, además de la percepción de la Asignación Universal por Hijo (AUH) como ingreso complementario. Un caso particular se destaca por la multiplicidad de empleos temporales: la entrevistada trabaja simultáneamente en tres espacios: una pasantía en el Instituto de Previsión Social (IPS), en una fundación dedicada al acompañamiento de niños y adolescentes judicializados y en encuestas preelectorales, mientras su pareja se desempeña como personal de seguridad los fines de semana. Este tipo de estrategias de pluriempleo, como advierte Castel (2004), se enmarca en la lógica de la “vulnerabilidad laboral”, donde las mujeres jóvenes deben fragmentar su tiempo y energía entre el trabajo, el estudio y el cuidado.

En cuanto al nivel educativo de los grupos familiares, se identifica una tendencia intergeneracional de baja escolarización: la mayoría de los padres de las entrevistadas finalizaron únicamente la educación primaria, y solo algunos iniciaron estudios secundarios sin completarlos. Las parejas, por su parte, también presentan trayectorias educativas acotadas, con predominio de niveles primarios concluidos y, en un caso, formación técnica (chef) no ejercida laboralmente.

Respecto a las trayectorias educativas de las propias entrevistadas, la mayoría se encontraba cursando entre segundo y tercer año de la carrera al momento de la maternidad, lo cual permite inferir una etapa de consolidación del proyecto formativo y profesional. Sin embargo, el embarazo, en la mayoría de los casos no planificado, reconfiguró de manera profunda sus biografías y sus horizontes de sentido. El inicio de la experiencia de maternaje se constituyó así en un punto de inflexión vital, desplazando las prioridades previas e introduciendo una tensión persistente entre la continuidad de los estudios y las nuevas responsabilidades de cuidado. Esta situación, que Faur (2014) conceptualiza como el dilema de la conciliación entre las esferas productiva y reproductiva, se articula con la persistencia de la división sexual del trabajo, donde las mujeres asumen de manera predominante el peso del cuidado, incluso cuando participan activamente en el ámbito educativo o laboral.

Los relatos de las entrevistadas dan cuenta de la sobrecarga subjetiva y emocional que implica sostener ambos roles, expresada en sentimientos de agotamiento, renuncia y, en algunos casos, culpa por no priorizar el cuidado materno por sobre las aspiraciones personales. Como advierte Faur (2014), esta vivencia responde a una construcción cultural que naturaliza la centralidad femenina en la organización doméstica y reproduce las asimetrías de género en la gestión del tiempo y de las responsabilidades familiares.

Finalmente, puede afirmarse que los resultados del trabajo de campo visibilizan procesos de desigualdad estructural que atraviesan la experiencia universitaria de las madres estudiantes, configurando un entramado donde las condiciones socioeconómicas, las responsabilidades familiares y las expectativas institucionales se entrecruzan en forma compleja.

En relación a las prácticas de cuidado de niños, niñas y adolescentes a cargo dentro de los ámbitos familiares, los resultados del trabajo de campo permiten observar una marcada diferenciación de roles y responsabilidades según la estructura familiar y el género de los integrantes. En las familias monomarentales, la totalidad de las responsabilidades domésticas y de cuidado recaen sobre las madres estudiantes, quienes asumen en solitario la gestión de la vida cotidiana y la crianza. En las familias nucleares, en cambio, si bien conviven ambos progenitores, se evidencia una escasa participación de los varones en las tareas domésticas y en la organización del cuidado, cuestión estrechamente vinculada con la internalización de los roles de género tradicionales y con la persistencia de la división sexual del trabajo (Kergoat, 2000; Faur, 2014).

Los testimonios recabados permiten dar cuenta de cómo esta desigual distribución se naturaliza en las dinámicas cotidianas:

*“...mi marido no hace nada, yo me encargo de todo, no sé si porque él no quiere o porque yo como que soy más autoritaria y quiero que sea todo a mi manera, cuando llego a casa cocino, él come, se va a trabajar y yo agarro y le cambio a ella, le llevo al jardín, ahí puedo aprovechar y dormir un ratito, hacer las cosas que ella no me deja hacer y salgo, la voy a buscar. Y con las cuestiones de la crianza las decisiones las tomo yo, esa es la realidad...”
(Entrevistada N°4).*

Este tipo de testimonios refleja con claridad la naturalización del trabajo doméstico como “tarea femenina”, socialmente desvalorizada, no remunerada y escasamente reconocida, lo cual genera una sobrecarga física y emocional en las mujeres, incluso en contextos donde existe una pareja conviviente. Esta situación reproduce como señalan Bourdieu (2000) y Faur (2014) los esquemas simbólicos de la dominación masculina, en los que la organización del cuidado continúa siendo una extensión de la identidad femenina y del ideal de “buena madre”.

No obstante, también se identificaron incipientes transformaciones en algunas familias, donde los varones comienzan a participar de manera más activa en tareas domésticas o en el acompañamiento cotidiano, aunque bajo una lógica aún mediada por la dirección femenina. La mujer continúa siendo quien organiza, coordina y distribuye las tareas, incluso cuando se evidencia una disposición del varón a

colaborar. Este proceso de cambio, aún parcial y desigual, puede interpretarse como una manifestación de las transformaciones socioculturales más amplias que cuestionan los mandatos patriarcales y promueven una progresiva reconfiguración de las masculinidades (Connell, 2012).

En cuanto a la organización familiar para compatibilizar las responsabilidades del cuidado, el estudio y el trabajo, se observan diversas estrategias de conciliación que las madres estudiantes implementan cotidianamente. La mayoría planifica sus rutinas en función de los horarios de cursada, de las necesidades de sus hijos y de las exigencias laborales. Este equilibrio, siempre precario, requiere un uso intensivo del tiempo, así como una gestión emocional compleja, ya que implica renunciaciones y reacomodamientos constantes.

“...ejercí la carrera de manera ‘en negro’ para tener la experiencia, para saber si era lo mío. Trabajo en una escuela todos los días de 13:00 a 17:00... nos encontramos con mi mamá en transferencia, yo le doy el bebé, ella se lo lleva y después cuando salgo del trabajo lo voy a buscar. Desde ayer a la mañana no veo a mi bebé, trabajé, cursé, y después me fui hasta el trabajo de mi marido y de ahí a casa...” (Entrevistada N°1).

El relato evidencia la intensidad de la doble jornada femenina, concepto ampliamente desarrollado por Jelin (1998), quien advierte que la incorporación de las mujeres al trabajo y la educación no ha sido acompañada por una redistribución equitativa de las tareas de cuidado. Las mujeres, en consecuencia, enfrentan una doble o triple carga, laboral, educativa y doméstica, que las coloca en una situación de vulnerabilidad estructural y de riesgo de feminización de la pobreza (Jelin, 1998; CEPAL, 2019).

Si bien todas las entrevistadas participan en el mercado laboral, sus actividades se desarrollan mayormente en el ámbito informal, sin protección social ni estabilidad. Esta informalidad, aunque implica precariedad, también es percibida por algunas como una posibilidad de autonomía relativa, ya que les permite manejar sus tiempos de acuerdo con las exigencias de la maternidad y los estudios. Este hallazgo coincide con los análisis de Di Marco (2005), quien sostiene que las transformaciones en la vida familiar y en la inserción laboral de las mujeres son procesos interdependientes: “Las transformaciones en el ámbito de la familia, en la situación social de la mujer y en el trabajo femenino se ligan de manera tal que uno no es posible al margen del otro” (p. 40).

Para hacer posible la conciliación entre trabajo, estudio y maternidad, las mujeres recurren a estrategias de apoyo comunitario y familiar, entre las que se destacan las redes de cuidado femeninas. Las principales figuras de apoyo son las madres, hermanas, tías y amigas, quienes asumen funciones de cuidado de los hijos mientras las estudiantes trabajan o asisten a clases. Esto confirma lo planteado por Faur (2014), quien sostiene que el sistema patriarcal continúa asignando a las mujeres, de diferentes generaciones, la responsabilidad central del cuidado dentro y fuera del hogar.

“...desde el momento uno mi mamá me ayudó un montón y se queda con él. Lo acostumburé desde los tres meses a quedarse con ella a dormir allá porque eso iba a pasar cuando empiece a cursar, entonces cuando curso a la mañana él se queda en la casa de mi mamá, es más vive más allá que conmigo...” (Entrevistada N°1).

“...primero que nada mi mamá si está, después mis amigas, hay chicas de la carrera que viven cerca, y si no las vecinas que ya le conocen a ella y las maes ya saben que son las tías y que le retiran de la guardería...” (Entrevistada N°3).

Esta feminización del cuidado, como la denomina Orozco-Rocha (2021), constituye un fenómeno estructural que perpetúa la desigualdad de género. Las tareas de cuidado, invisibilizadas y no remuneradas, restringen la autonomía económica de las mujeres, limitan su participación plena en el ámbito educativo y laboral, y reproducen un ciclo de subordinación y dependencia.

En este marco, adquiere especial relevancia la política institucional de becas de guardería implementada por la FHycS-UNaM, que emerge como un dispositivo clave de inclusión educativa. Las entrevistadas destacan que el acceso a esta beca ha sido determinante para sostener su continuidad en la universidad y reducir las tensiones cotidianas entre el estudio y el cuidado:

“...la beca de guardería fue lo que permitió que yo pueda seguir estudiando, porque si no la tenía era imposible, a veces no te queda otra que traer a tu hijo a la facu, por ejemplo, cuando están enfermos...” (Entrevistada N°4).

“...antes de empezar me dijeron que había becas de guardería para las estudiantes madres, eso fue un incentivo, y en mayo recién empezó la guardería...” (Entrevistada N°5).

De este modo, las políticas universitarias orientadas al cuidado, como la provisión de espacios institucionales para la primera infancia, se constituyen en condiciones

materiales para la igualdad de oportunidades educativas, en tanto reconocen la sobrecarga estructural que enfrentan las mujeres madres y contribuyen a la efectivización del derecho a la educación superior en condiciones de equidad.

En síntesis, los hallazgos preliminares del trabajo de investigación permiten comprender que las prácticas de cuidado de las madres estudiantes se encuentran atravesadas por desigualdades de género persistentes, pero también por procesos emergentes de transformación que reconfiguran las formas de organización familiar y las estrategias de conciliación. Estas tensiones entre permanencia y cambio constituyen un espacio fértil de análisis para pensar políticas públicas y universitarias con enfoque de género y corresponsabilidad social del cuidado.

CONSIDERACIONES FINALES

El presente estudio permitió aproximar una comprensión situada sobre las trayectorias de mujeres madres universitarias de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Misiones, quienes son titulares de derechos vinculados a políticas de bienestar estudiantil.

Los hallazgos alcanzados dan cuenta de la complejidad que adquiere la articulación entre los proyectos de vida académicos y las responsabilidades derivadas del ejercicio de la maternidad, especialmente en contextos donde persisten desigualdades estructurales de género y precariedad socioeconómica.

En relación con los objetivos planteados, se identificó que las conformaciones familiares predominantes son de tipo nuclear o monomarental, siendo el rol de las mujeres el eje central en la organización doméstica, la crianza y el sostenimiento afectivo y material del grupo familiar. El trabajo de cuidado en su sentido amplio, tal como lo conceptualiza Faur (2014) recae de manera desproporcionada sobre ellas, reproduciendo la tradicional división sexual del trabajo. Esta condición genera tensiones entre la esfera académica y la familiar, lo que, en numerosos casos, ha implicado replantear la continuidad del cursado universitario o postergar metas educativas.

Asimismo, la investigación visibiliza la relevancia de las redes primarias y comunitarias de apoyo (familia extensa, amistades, vecindad, instituciones) como dispositivos indispensables para sostener la posibilidad de permanecer en la universidad. Estas redes se configuran como estrategias colectivas que, aunque precarias e inestables, operan como soporte emocional, logístico y económico ante la insuficiencia de políticas públicas integrales de cuidado.

Otro de los hallazgos significativos refiere a las estrategias de supervivencia y conciliación que las participantes desarrollan cotidianamente para compatibilizar el estudio, el trabajo y la crianza. Estas estrategias incluyen la organización flexible de tiempos, la búsqueda de ingresos informales, la gestión del cuidado compartido entre pares o familiares y la priorización de determinadas asignaturas o turnos académicos. Dichas acciones evidencian una agencia activa frente a las limitaciones estructurales, pero también revelan las condiciones de vulnerabilidad y sobrecarga que atraviesan estas mujeres.

Desafíos:

En términos de desafíos, el estudio interpela a las instituciones universitarias en su capacidad de reconocer, acompañar y generar políticas más inclusivas que contemplen la dimensión del cuidado como una condición de posibilidad para el derecho a la educación superior. Ello requiere repensar los dispositivos de permanencia, las modalidades de cursado, las políticas de becas y los espacios institucionales de contención, promoviendo una universidad más justa, equitativa y sensible a las desigualdades de género y clase.

Finalmente, como perspectiva de continuidad, se plantea la necesidad de profundizar las investigaciones que articulen las políticas de bienestar universitario con las políticas sociales de cuidado a nivel local y nacional. Explorar estas intersecciones permitirá ampliar el debate sobre el acceso, permanencia y egreso de mujeres madres en el sistema universitario público, contribuyendo a la construcción de un conocimiento situado, crítico y comprometido con la igualdad de derechos.

AGRADECIMIENTOS:

La realización de esta investigación y del presente artículo es posible gracias a las mujeres estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones que participan como informantes.

Gracias al equipo de investigación por su compromiso con la temática. Gracias a la Universidad pública, gratuita, inclusiva y de calidad.

REFERÊNCIAS

BATTHYÁNY, K. (2021). **Los cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación.** CEPAL.

BOURDIEU, P. (2000). **La dominación masculina.** Anagrama.

CASTEL, R. (2004). **La inseguridad social: ¿Qué es estar protegido?** Manantial.

COBO Bedia, R. (2005). **El género en las ciencias sociales.** Editorial Síntesis.

CONNEL, R. W. (2012). **Masculinidades** (4.^a ed.). Paidós.

CRESWELL, J. W. (1998). **Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions.** Sage Publications.

DI MARCO, G. (2005). **Familia y trabajo: las transformaciones del trabajo femenino.** En M. D'Alessandro (Comp.), *Mujeres en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades* (pp. 35-52). Biblos.

FAUR, E. (2008). **Género, masculinidades y políticas públicas.** UNICEF.

FAUR, E. (2014). **El cuidado infantil en el siglo XXI: Mujeres malabaristas en una sociedad desigual.** Siglo XXI.

FAUR, E., & Jelin, E. (2013). **Cuidado, género y bienestar social: Una mirada desde América Latina.** Siglo XXI.

FISHER, B., & Tronto, J. (1990). **Toward a feminist theory of caring.** En E. K. Abel & M. Nelson (Eds.), *Circles of care: Work and identity in women's lives* (pp. 35-62). SUNY Press.

JELIN, E. (1998). **Pan y afectos: La transformación de las familias.** Fondo de Cultura Económica.

JELIN, E. (2010). **Pan y afectos**: La transformación de las familias (2.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.

KERGOAT, D. (2000). **División sexual del trabajo y relaciones sociales de sexo**. En M. Hirata et al. (Comps.), *Dictionnaire critique du féminisme* (pp. 35-44). Presses Universitaires de France.

OROZCO-Rocha, S. (2021). **La feminización del cuidado**: Desafíos y perspectivas en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios de Género*, 13(2), 45-62.

PATEMAN, C. (1995). **El contrato sexual**. Anthropos.

Gladys Esther Álvez

Licenciada en Trabajo social, Profesora en Ciencias de la Educación. Magíster en Políticas sociales, Especialista en Abordaje familiar integral, Postgrado: "Familia, Género y Derechos Humanos". Diplomada en Abordaje Familiar Integral por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (Argentina). Profesora con la categoría de adjunta en la carrera de Licenciatura en Trabajo social y en el Profesorado en Ciencias de la educación. Docente de seminarios y módulos de maestría, y especializaciones vinculado a las instituciones- Familia, intervención profesional- y gestión institucional. Es investigadora del Programa de Incentivos a docentes. Miembro del proyecto de investigación y extensión vinculado a las cuestiones de género, ESI, instituciones, cuidados, violencias, derechos humanos. Es docente- coordinadora (académica) de la carrera (de grado) de la Licenciatura en Trabajo Social.

María Emilia Gil Navarro

Licenciada en Trabajo Social, Especialista y Magíster en Abordaje familiar integral por la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones (Argentina). Profesora con la categoría de adjunta en la carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Docente de seminarios y módulos vinculado a familias, género y comunidad. Investigadora Categoría V del Programa de Incentivos a docentes - investigadores, Secretaria Políticas Universitarias. Miembro del proyecto de investigación y extensión vinculado a las cuestiones de género, ESI, instituciones, cuidados, violencias, derechos humanos. Ha participado en numerosos congresos, jornadas y encuentros nacionales e internacionales exponiendo producciones vinculadas a la temática de estudio, sumando los mismos en revistas y artículos de libros.